

Ready for reading

Hoy el maestro de Inglés da una parte de la clase sin hablar, sólo escribiendo en la pizarra, y un alumno tiene que leer en voz alta todo lo que ha escrito.

Es una de las múltiples actividades que se proponen para trabajar una de las destrezas más descuidadas al aprender un idioma extranjero: la lectura.

Así los alumnos mejoran y corrigen su pronunciación y comprenden lo que leen.



JUAN CARLOS LÓPEZ

A finales de curso, se introduce la lectura de pequeños cuentos que luego comentan e intercambian.

“Aunque no sepamos correr, podemos ir a gatas de prisa”

Si un niño puede disfrutar de la lectura en una lengua extranjera, la adquirirá sin darse cuenta. Sin esfuerzo, así de divertida debería ser nuestra meta. Pero de las destrezas necesarias

para aprender una lengua (cinco para unos, o seis como defienden en la actualidad algunas corrientes: hablar, escuchar, interaccionar oralmente, escribir, leer y pensar), la lectura es una de las que se trabaja menos de manera sistemática en Educación Primaria y al inicio de Secundaria. Por ello, en el CRA Campos Góticos estamos realizando e investigando

JUAN CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ
Maestro del CRA Campos Góticos,
en Medina de Rioseco (Valladolid).

Tel. 98 370 09 33

Correo-e: jlopez68@acacia.pntic.mec.es

una experiencia que tiene como objetivos que los niños adquieran el gusto por la lectura en lengua inglesa, que comiencen a leer con corrección determinadas palabras de uso muy común, que sepan sacar conclusiones de sus propias reglas de pronunciación y, por lo tanto, que comprendan lo que leen y vayan adquiriendo cierta corrección en la lectura.

Nuestro análisis surge de una práctica con los niños que nos demuestra que, a veces, después de cinco o seis años de aprender inglés, siguen sin saber leer palabras de uso común y les cuesta comprender textos.

Algunas de las dificultades detectadas sobre la lectura son que los alumnos de segundo y tercer ciclo de Primaria no saben pronunciar ciertas palabras escritas; sólo saben leer en su lengua materna y tienen dificultades en algunos sonidos ingleses. Además, piensan que leer es aburrido y no lo hacen fuera de clase. Asimismo, es difícil encontrar materiales adaptados a su nivel e interés y, dado que tienen diferentes niveles, no podemos trabajar el mismo texto con todos.

Algunas pautas

Para superar con esta experiencia las dificultades citadas, partimos de unas reflexiones previas. Pensamos que se debe enseñar más y evaluar menos, que es conveniente crear ambientes de aprendizaje más que de evaluación. Tampoco es bueno abusar de la hipercorrección, sino utilizar distintos tipos de corrección: entre alumnos; no corregir más de una palabra por frase; dejar leer al menos dos frases por párrafo sin interrupción; o corregir sólo alguna palabra cuando terminan de leer.

Por otra parte, si los alumnos aprenden con un método de lectura global en su lengua materna les es más fácil aprender a leer en inglés, debido a que las lenguas latinas y las sajonas son dos sistemas lingüísticos distintos: unos son fonéticos y otro de "labels", de etiquetas de lectura global; por tanto, no conviene mezclar los aprendizajes hasta consolidar uno de ellos: el momento de iniciar la lectura en inglés será cuando tengan asegurada la lectura en su lengua materna.

Igualmente pensamos que es muy importante el trabajo de expresión oral an-

Reglas de pronunciación casera

Cada alumno tiene en su cuaderno un apartado de pronunciación en el que van escribiendo unas reglas de pronunciación casera. Copian una pequeña regla y un ejemplo. Éstas son algunas:

- "ir " y "ur" se pronuncia /er/: *bird, third, shirt, dirt, hurt, turn*
- "gh" es muda: *eight, weight, light*
- cuando van juntas "st", la s es muda: *listen*
- *when two vowels go walking the first one give the talking* (cuando dos vocales van juntas se pronuncia la primera): *coat / team / tim/*
- la "v" se pronuncia como una f suave /victory/
- "th" se pronuncia como una /d/ mordiéndose los dientes: *then*

tes de pasar a la lectura: antes de ver escrita una palabra hay que escucharla 100 veces. En el proceso lector intervienen los ojos y el cerebro; los ojos reciben el mensaje y el cerebro lo completa y le da significado, por ello el trabajo de adquisición de vocabulario facilita la comprensión lectora.

Teniendo en cuenta todas estas reflexiones, hay una serie de pautas que recomendamos seguir, como que el maestro escriba en la pizarra lo que dice mientras habla y que fomente la lectura en voz alta (en un principio es la manera de poder corregir), alternándola con la lectura silenciosa cuando trabaje con niños mayores. También es conveniente incluir actividades de lectura entre las tareas que el alumnado debe hacer en casa, buscar textos que tengan interés y utilidad, y dar instrucciones escritas, "reales" en inglés, por ejemplo: *"Go and do 15 photocopies, please", "Bring me a CD rom, please", "Switch the lights on, please", etc.*

Tarjetas amarillas y blancas

En el proceso que planteamos dividimos las actividades en dos tipos: unas de corrección de la pronunciación y otras de lectura comprensiva global. Se trabaja de manera paralela la comprensión global y la lectura de palabras.

Una de las actividades la realizamos con unas tarjetas. Cada alumno tiene un taco de tarjetas amarillas y otro de tarjetas blancas, que elaboramos a partir de una cartulina grande que cortamos al tamaño de tarjeta de visita, aproximadamente (5 x 7 cm).

En las tarjetas blancas escribimos palabras, una en cada tarjeta, y nuestra norma es hacerlo siempre en bolígrafo azul y en mayúsculas. Para elegir las palabras

seguimos dos criterios: por un lado, que sean palabras de uso muy común y que queramos que los niños sepan leer con corrección cuando acaben la Educación Primaria, como *father, mother, house, teacher, book, table* o *chair*. El segundo criterio es utilizar familias de palabras que suenan igual, por ejemplo: *wall, hall, tall, talk, etc.*, o *house* y *mouse*, o *time, dime, fine, etc.* En el reverso de estas tarjetas hacemos un dibujo de la palabra que se ha elegido (sólo en primer ciclo de Primaria).

Las tarjetas amarillas se utilizan para escribir frases o expresiones de uso común. En este caso, la regla que utilizamos es escribir con bolígrafo azul pero en minúsculas, ya que de lo contrario no cabrían en la tarjeta.

Las expresiones elegidas son las utilizadas en clase o algunas que van a aparecer en los libros de lectura: *May I come in, please?, Stand up, Come here, etc.*, o *Once upon a time, The end, etc.*

El trabajo con tarjetas comienza a finales de primero de Primaria, con las tarjetas blancas, y en cuarto se incorporan las tarjetas amarillas.

Para empezar con el trabajo de las tarjetas blancas el maestro escribe en la pizarra una palabra que los niños copian en sus tarjetas. Se escribe una palabra por semana.

A partir del primer mes realizamos varias actividades con ellas. Por ejemplo, con las tarjetas extendidas cada uno en su mesa, el maestro lee una tarjeta en voz alta y los alumnos deben encontrar la misma entre las suyas. Hacemos el mismo ejercicio, pero los alumnos repiten la lectura en voz alta después del profesor. Otra variación es trabajar en equipos de tres alumnos y que uno de ellos lea una tarjeta y los otros dos tengan que encontrarla.

Por parejas, juegan a *pelmanism*, un juego similar al *memory*: los alumnos ponen sus tarjetas boca abajo y deben coger las parejas y leerlas correctamente.

También agrupamos las tarjetas por familias: de sonidos, de similitud de vocabulario, etc. Y las utilizamos para formar frases: con las tarjetas encima de un folio, creamos frases completando con nuestra escritura las palabras que faltan. Por ejemplo: "This is a BIG HOUSE".

Por supuesto, se evalúa la lectura, así una de las tareas que se realizan en el examen es leer tarjetas (diez amarillas y diez blancas).

Además del trabajo con tarjetas, a finales de segundo curso se introduce la lectura de pequeños cuentos, con una gran importancia de las ilustraciones y un gran peso de la lectura global. Los cuentos seleccionados para este trabajo incluyen al final unas actividades relacionadas con lo leído.

El proceso en la lectura de los cuentos es: *skimming* (buscar información general), *scanning* (buscar información específica) y *outlining* (subrayar lo que no entienden o no saben leer). Después realizamos las actividades que vienen al final del libro. Las hacemos en el cuaderno para que el libro pueda servir a otro compañero.

Animación a la lectura

A partir de cuarto curso, coincidiendo con las vacaciones de Navidad, se recomienda al alumnado que compre un librito de lectura de los que llevan ejercicios de comprensión al final. No se propone el mismo libro a cada alumno, por varios motivos: por un lado, para adaptarnos mejor al nivel de cada uno, (normalmente utilizamos tres niveles de lecturas graduadas, uno para alumnos de aprendizaje lento, otro para el grupo de alumnos más aventajados y otro para el resto de la clase), y, por el otro, para que en los meses sucesivos se los intercambien entre ellos y lean un libro cada mes. Cada día hay un momento de lectura entre alumnos, y un momento muy especial en el cual el alumno que ya ha leído el libro da recomendaciones a su compañero (palabras más difíciles, significado de palabras, cómo debe hacer los ejercicios, etc.).

En el tercer ciclo se desarrolla una acción de animación a la lectura que con-

siste en leer cada mes un libro de lectura graduada en inglés, que los niños han adquirido, y van rotando entre ellos. A partir del segundo trimestre, se leen cuatro libritos pequeños en clase y se insta a leer los libros que oferta el *bibliobús* en inglés con el objetivo de leer 25, 50 ó 100 libros cada alumno dependiendo de su nivel. Una vez conseguida esa meta, cada niño tendrá una recompensa "material" (pegatinas, álbumes, un librito en propiedad, etc.).

Además de los libros, realizamos otras actividades para fomentar la lectura en inglés. Por ejemplo, el *T-shirt reading*: al inicio de la clase el alumno responsable aquel día se levanta y va leyendo las camisetas de sus compañeros que tengan un eslogan en inglés.

Otra actividad es el *blackboard reading*, que consiste en leer todo lo que hay escrito en la pizarra al terminar la sesión. A veces, el maestro da una parte de la clase sin hablar, sólo escribiendo en la pizarra, y el alumno responsable de la clase tiene que leerlo en voz alta.

También hacemos lectura de diálogos a dúo, es decir, interpretación de pequeñas obras de teatro por parejas. Y jugamos a los robots con instrucciones: a cada alumno se le asigna el nombre de un robot (por ejemplo, BJ6) y se le da un papel con una instrucción en inglés, que debe leer y después ejecutar.

El *running dictation* es una actividad que realizamos en grupos de tres alumnos. A cada grupo se le asigna un texto, que se coloca en el pasillo o en un extremo del aula; y además, cada miembro del grupo se numera. Cuando se da la salida, todos los números "uno" van corriendo hacia el texto, leen todo cuanto puedan memorizar y vuelven a la mesa de su grupo, donde copian en un papel lo que han leído. Entonces el número dos lee lo que ha escrito su compañero y va hacia el texto, lee la continuación y vuelve a su mesa a escribirlo, y así sucesivamente hasta que copian todo el texto.

Otra actividad consiste en buscar o crear textos que tengan las palabras que han presentado dificultad de pronunciación y comprensión, y las volvemos a leer. En sexto de Primaria, los propios alumnos comienzan a crear los textos.

Después de todo esto, cabe esperar que los alumnos también lean en casa. Nuestros consejos para fomentar la lectura fuera de la escuela son: ir confeccio-

nando una pequeña biblioteca de inglés en casa con los libros que se compran cada año; utilizar los libros en inglés de la biblioteca y del bibliobús; animar a las AMPA a hacer una biblioteca de padres, con libros en inglés para sus hijos; que los primeros libros tengan muchas ilustraciones; animar a los padres para que escuchen la lectura de sus hijos y lean a medias con ellos los cuentos, si tienen conocimientos de inglés, y leer un cuento en inglés y otro en castellano por la noche.

La experiencia de enseñar a leer en una lengua distinta de la nativa aporta muchos beneficios, tales como mayor corrección de pronunciación, aumento del vocabulario y de la comprensión, tanto oral como escrita, y mayor corrección en la escritura; por ello se produce una interrelación natural entre destrezas, reforzando especialmente la expresión oral. No obstante, no surge de manera automática, sino que precisa de un trabajo sistemático y programado.

para saber más

- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2006):** *Gracias, maestros*. Everest: León.
- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2004):** *Pretty Kitten, método para el aprendizaje del inglés*. Everest: León.
- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2001):** "Inglés en la escuela rural". *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 300 (marzo), pp. 30-33.
- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2004):** "Inglés lúdico en Primaria". *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 323 (abril), pp. 26-28.
- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2005):** "Inglés un poco especial". *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 343 (febrero), pp. 28-31.
- ▶ **López Rodríguez, Juan Carlos (2006):** "Inglés en actividades complementarias". *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 362 (noviembre), pp.30-33.

Libros de lectura

- ▶ *Hello reader*. New York: Scholastic
- ▶ *Mini readers*. Madrid: Everest
- ▶ *Early reads*. Ed. Black cat
- ▶ *Ready to Read*. Roma: ELI
- ▶ *Dolphin Readers*. Oxford: Oxford University Press